

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

La experiencia estética del analista: notas sobre transferencia, lengua e interculturalidad en la sesión analítica.

Alves, Romina Jennifer.

Cita:

Alves, Romina Jennifer (2017). *La experiencia estética del analista: notas sobre transferencia, lengua e interculturalidad en la sesión analítica. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/806>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/Ooh>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA EXPERIENCIA ESTÉTICA DEL ANALISTA: NOTAS SOBRE TRANSFERENCIA, LENGUA E INTERCULTURALIDAD EN LA SESIÓN ANALÍTICA

Alves, Romina Jennifer

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Esta propuesta ofrece una reflexión sobre el curso de la noción de estética en el campo del psicoanálisis y, específicamente, en el marco de la sesión analítica. Yendo desde la estética de la clásica propuesta de la práctica de presentación de pacientes y sus “cuadros clínicos”, herencias de Charcot y otros maestros, en los inicios de nuestro corpus de conocimiento, a los aportes de autores como Liberman (1956), respecto al valor de la presentación discursiva del material manifiesto por el paciente. El foco se centra en la labor del analista en la sesión analítica respecto a la experiencia estética de la lengua en el tratamiento de pacientes migrantes. La exposición del trabajo será complementada oralmente con fragmentos clínicos de un análisis llevado adelante en Buenos Aires, con una paciente brasileña que realiza su tratamiento en idioma portugués. Se trabaja sobre la riqueza de actos fallidos y sobre la dimensión de la lengua como espacio espectral de conservación identitaria y de objetos, espacio que, invadido por el proceso primario, recrea una estética propia y singularísima.

Palabras clave

Experiencia estética, Interculturalidad, Sesión analítica

ABSTRACT

THE AESTHETIC EXPERIENCE OF THE ANALYST: NOTES ON TRANSFERENCE, LANGUAGE AND INTERCULTURALITY IN THE ANALYTICAL SESSION

This proposal offers a reflection on the course of the notion of aesthetics in the field of psychoanalysis and, specifically, in the context of the analytic session. Going from the aesthetics of the classic proposal of the practice of presenting patients and their “clinical pictures”, inheritances of Charcot and other masters, at the beginning of our corpus of knowledge, to the contributions of authors like Liberman (1956), regarding the value of Discursive presentation of the material manifested by the patient. The focus is on the work of the analyst in the analytical session regarding the aesthetic experience of language in the treatment of migrant patients. The exposition of the work is complemented with clinical fragments of an analysis carried out in Buenos Aires, with a Brazilian patient who carries out its treatment in Portuguese. We work on the richness of faulty acts and on the dimension of language as a spectral space for the preservation of identity and objects, a space that, invaded by the primary process, recreates a very unique aesthetic.

Key words

Aesthetic experience, Interculturality, Analytical session

“... E desarmado pergunto à flor
pergunto ao vento: Vistes lá o meu país?
E o meu país está nas palavras...”
(Versos do poema “O canto e as armas” de Manuel Alegre).

Introducción

Pensar en estética nos conduce obligatoriamente a pensar en los sentidos, conforme lo sugiere la raíz griega de la palabra *aisthetiké*, o sea, en lo “sensitivo”, en lo que los sentidos nos ofrecen. Apreciamos nuestro mundo y nuestra realidad a través de la captación de fenómenos y signos, elementos primordiales de la indagación semiológica propia de nuestro trabajo. Aún hoy hablamos en términos de “cuadros clínicos”, producto de la herencia de los aportes de Charcot y otros maestros, durante sus clásicas prácticas públicas de presentación de pacientes. Momentos de contemplación que, inicialmente, en la historia del desarrollo de nuestra ciencia, convocaron lo visual como aspecto primordial de aquella clínica inaugural, que posteriormente, y con el giro epistemológico instalado por Freud se desplazó para otra clínica, donde la palabra fue posicionándose como materia y vehículo de los síntomas y la escucha como el sentido privilegiado.

Así, y recuperando algo de ese tránsito, cabe pensar en el aspecto discursivo como uno de los elementos que participan de lo estético en la sesión analítica. Aún más si consideramos el análisis con pacientes migrantes, donde el analista se encuentra con la multiplicidad de espacios que abre la dimensión intercultural instalada en la transferencia y en la polisemia que surge del encuentro de dos lenguas o del reencuentro con una lengua[1].

En este sentido, es pertinente considerar que tanto nuestras vivencias de belleza como la posibilidad de creación artística encuentran su precursor primitivo en la reacción inicial de nuestras impresiones sensoriales del mundo (Likierman, 1994). Estas impresiones permanecen activas durante toda la vida, de allí que la dimensión sensorial de la experiencia estética resulte un aspecto integrante de la misma.

Nuestras impresiones encuentran su traducción en representaciones y afectos, en marcas que van conformando el sedimento subjetivizante de cada uno. Materiales que, por otro lado, devienen insumos para el proceso primario y el trabajo del psiquismo. Aquí, y pensando en nuestra clínica, es donde podríamos ubicar el intercambio de emociones estéticas que se dan en la pareja

analítica, espacio donde el propio analista puede ser considerado una manifestación del inconsciente[2], objeto apto para recibir la transferencia.

En este punto resulta de interés destacar el valor de las propuestas de Meltzer (1989) en lo tocante a la relación entre la experiencia estética y la emoción, y en el vínculo que podríamos establecer entre la emoción y toda manifestación lingüística, elementos que a modo de *piezas arqueológicas*[3] condensan todo resto de lo visto y de lo oído[4]. El paciente en su discurso teje un texto, una estética, recrea un tiempo, un espacio y objetos que deposita en el consultorio, en la diada analítica, a fin de que puedan ser leídos por el analista. De ese modo, podríamos pensar la sesión analítica, como la configuración de una atmósfera estética y singular, producto de las fantasías del paciente, quien tendrá su propia experiencia estética del analista. Dimensión donde se conjugarán proyecciones, sentimientos amorosos u hostiles y donde tendrán lugar las construcciones que resulten de la tarea del análisis.

Por nuestra parte, frente al paciente, asistimos a diversas plasmaciones que encuentran, en los diversos modos de expresión, a aquellas líneas estilísticas que nos ayudarán a elucidar tanto as correspondencias dialogales oportunas para trabajar con las interpretaciones e intervenciones, conforme el estilo que presente el paciente, como las dudas diagnósticas. Con esto hacemos referencia a los aportes de Liberman (1956), quien en esta oportunidad nos permite reflexionar, por ejemplo, en el particular valor estético que la histórica imprime en su discurso pintoresco y florido, al tiempo que sublime y seductor.

Del mismo modo, e integrando la dimensión intercultural en el trabajo con pacientes migrantes, surge la pregunta por las dificultades en el abordaje de estos casos e pela singular plasticidad que la lengua adopta en la dirección de estos tratamientos.

Transferencia e interculturalidad: El analista y la experiencia estética de la lengua

“... Eis a morada onde começa
a inquietante procura das palavras...”
(versos do poema “As cadeiras” de Manuel Alegre).

En nuestra tarea el valor estético otorgado a la palabra estuvo presente desde la propia formulación de la obra freudiana, tal como lo propone Harold Bloom, en su análisis del canon occidental en el campo de la literatura. Freud no dejó sus enseñanzas asentadas en un estilo fluido que por sí solo expone una plasmación estética, composición que mereció el premio Goethe en la década del '30 del siglo pasado. Con este corpus de conocimiento, y el peso conferido al aspecto discursivo, pasamos a reconocer el singular hecho de que de palabras padecemos y que a través de ellas también sanamos, después de todo no fue casualidad que en sus inicios nuestra técnica fuese llamada *talking cure*.

Entonces, en el trabajo con pacientes migrantes, uno de los principales desafíos yace en la presentación de un material que viene codificado bajo otras legalidades que no son las del contexto cultural de origen del analista, quien tendrá que comenzar “la inquietante procura de las palabras” e dos sentidos que le permitan hacer una

lectura “*lo suficientemente buena*”, en el sentido de recrear en el análisis algo del carácter de un puente, de un *espacio transicional* que permita al paciente migrante una experiencia de integración y transición al nuevo contexto[5]. En lo tocante a este punto, se considera el influjo de la dimensión intercultural, instalada en el contacto entre paciente e analista, como un elemento potencialmente cohesivo de esta diada, en términos transferenciales, visto que, -de cierto modo-, colocaría a ambos miembros en una condición de extranjería. Condición considerada como elemento reforzante de la instalación de la transferencia.

Sin embargo, en este punto, es de interés destacar la ocasional emergencia de manifestaciones de angustia en el analizante frente a la dificultad, por veces imposibilidad, de enunciar afortunadamente los fragmentos de su historia relativos a la dimensión sintomática del despliegue del material. Así, de cara a la posible ausencia de palabra que permita una evocación acertada e inteligible a la escucha/lectura del analista de aquellos elementos articuladores del síntoma, podría surgir la dimensión del acto como vehículo de comunicación, como función significativa.

En cuanto a lo que respecta a los sentidos, otro interrogante que surge de esta propuesta gira en torno a pensar en las particularidades sobre la relación del analizante con aquel sujeto supuesto saber a quien, por efecto de las diferencias culturales, se debe introducir con frecuencia en una dimensión ignota llena de simbolismos caros a una subjetividad y a un posible tejido sintomático encriptado en ellos. En estos casos, mucho más que en otros, el analista abrazará una tarea no muy diferente de aquella del arqueólogo a la búsqueda de una verdad testimonial e historizante.

NOTAS

[1] En este punto, me referiré al análisis de una paciente brasileña que lleva a cabo su tratamiento en portugués, mi lengua paterna. De allí la remisión al término “reencuentro”. Este aspecto será articulado oralmente con un fragmento de sesión.

[2] Conforme la propuesta de Lacan en su Seminario XI.

[3] Remisión al trabajo “Construcciones en Análisis”, Freud (1937).

[4] Freud (1896). Carta 52. Obras Completas. AE.

[5] Este aspecto se considera como el más relevante en aquellos casos donde la demanda de análisis se vincula, principalmente, a cuestiones atinentes al duelo migratorio. Conforme la propuesta de Grinberg y Grinberg (1986).

BIBLIOGRAFÍA

Alves, R. (2016). Migración y exilio: De la lengua madre a la lengua síntoma. Reflexiones posibles sobre algunas problemáticas de los sujetos migrantes. Buenos Aires: Acta Académica. Disponible en: <http://www.aacademica.org/000-044/649>

Alves, R. (2016). De transferencia, de sentidos y de síntomas: Sobre la operatoria de la interlengua en analizantes migrantes. Buenos Aires: Acta Académica. Disponible en: <http://www.aacademica.org/000-044/648>

Bloom, H., & Alou, D. (2001). El canon occidental. Anagrama.

Freud, S. (1896). Carta 52. Obras completas, 1, 274-280.

Freud, S. (1937). Construcciones en el análisis. Vol. 23. Buenos Aires. A. E.

Grinberg, L. y R. (1984). Psicoanálisis de la migración y el exilio. Madrid: Alianza Editorial.

Lacan, J. (1972-1973). El seminario, libro 20. Aun, Buenos Aires: Paidós. Capítulo XI “La rata en el laberinto”.

Lacan, J. (1975-1975). "RSI". El seminario. Libro 22, Paidós.

Lacan, J. (1987). Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Bs. As.

Líberman, D. (1974). Complementariedad estilística entre el material del paciente y la interpretación. Revista de Psicoanálisis, 31.

Likierman, M. (1994). O significado clínico da experiência estética. Revista Brasileira de Psicanálise, 28(2), 309-28.

Meltzer, D. (1989). El conflicto estético: su lugar en el proceso del desarrollo. Revista de Psicoanálisis.